

Cuaresma 2012 en los Centros de Escuelas Católicas

4ª Semana de Cuaresma

*El éxito en la vida es una consecuencia
y nunca puede convertirse en un objetivo*
Gustave Flaubert

Ciclo B

Presentación de la semana por el Profesor/tutor

Estamos ya en la 4ª semana de este camino de reflexión y cambio cuaresmal.

El Evangelio nos hablará de la necesidad de creer en Jesús y cómo esta aceptación de Jesús nos trae la salvación. Porque Dios quiere que nadie camine por senderos de infelicidad y desdicha, sino que todos nosotros nos sintamos salvados, nos sintamos hijos e hijas de la luz.

Hemos de desear vivir en la verdad y la sinceridad para ir madurando como niños y jóvenes hacia el desarrollo de la personalidad.

Comenzamos con esta historia real:



Cuentan que el artista Holman Hunt pintó un cuadro de Jesucristo llamando a la puerta de su casa.

Cuando terminó el cuadro reunió a sus amigos artistas y les pidió que miraran el cuadro con ojo crítico, para ver si detectaban en él algún error que pudiera corregirse.

Durante un buen rato, sus amigos artistas lo estuvieron observando y solo tuvieron palabras de admiración y elogio tanto para el cuadro como para el autor.

Ante la insistencia de Hunt de que lo siguieran mirando atentamente pues era imposible que no tuviera algún defecto, uno de los artistas más jóvenes, dijo:

- Señor Hunt, creo que he encontrado un grave error en el cuadro. Se olvidó de pintar el pestillo de la puerta.
- Amigo mío,-le respondió Hunt-, cuando Cristo llama a la puerta de tu casa solo se puede abrir desde dentro.

Esta historia es muy gráfica, ya que en ella podemos descubrir la actitud que tenemos que tener ante Jesús no solo ante esta semana sino durante toda la vida. Él quiere que le abramos la puerta de par en par.

Lecturas 4º Domingo de Cuaresma

- **1ª Lectura: 2º Libro de las crónicas (36,14-16).** La ira y la misericordia del Señor se manifestaron

- **Salmo: 136.** Que se me pegue la lengua al paladar si no me acuerdo de ti.

- **2ª Lectura: Carta a los Efesios (2,4-10).** Estando muertos por los pecados nos has hecho vivir por Cristo.

+ **Evangelio (Juan 3,14-21).** Dios mandó a su único Hijo para que el mundo se salve por él.

ORACIÓN DE LA CONFIANZA EN DIOS

Monitor:

*Mirad, levantad la cabeza,
que hay un Dios escuchando*

1 alumno/a: Porque confiamos más en el hombre que en Dios,

2 alumno/a: Porque hemos creído en redenciones falsas,

3 alumno/a: Porque hemos oído a salvadores falsos

Todos: **Sálvanos, Señor, que perecemos**

1. Porque alimentamos esperanzas pequeñas,

2. Porque no allanamos los caminos,

3. Porque nos sentimos salvados por las cosas.





Todos: ***Sálvanos, Señor, que perecemos.***

1. Porque nos cuesta descubrir a Jesús como Salvador,
2. Porque nos cuesta aceptar que la salvación se nos da como un regalo,
3. Porque no acabamos de entender que ya estamos salvados.

Todos: ***Sálvanos, Señor, que perecemos.***

1. Porque dejamos para después el convertirnos,
2. Porque perdemos la alegría de ser salvos,
3. Porque no sabemos muy bien de qué necesitamos salvarnos.

Todos: ***Sálvanos, Señor, que perecemos***

1. Porque vivimos sin comprometernos mucho,
2. Porque no pensamos más que en nosotros mismos,
3. Porque olvidamos con frecuencia que otros nos necesitan,
Porque ya parece que no tenemos esperanza ni amistad.

Todos: ***Sálvanos, Señor, que perecemos***



+ Lectura del Evangelio según San Juan 3,14-21

En aquel tiempo, dijo Jesús a Nicodemo: “Lo mismo que Moisés elevó la serpiente en el desierto, así tiene que ser elevado el hijo del hombre, para que todo el que cree en él tenga vida eterna. Tanto amó Dios al mundo que entregó a su hijo único para que no perezca ninguno de los que creen en él sino que tengan vida eterna. Porque Dios no mandó a su hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él. El que cree en él no será juzgado; el que no cree ya está juzgado porque no ha creído en el nombre del hijo único de Dios.

El juicio consiste en esto: que la luz vino al mundo, y los hombres prefirieron las tinieblas a la luz, porque sus obras eran malas. Pues todo el que obra perversamente detesta la luz y no se acerca a la luz, para no verse acusado por sus obras. En cambio, el que realiza la verdad, se acerca a la luz, para que se vea que sus obras están hechas según Dios.

Palabra de Dios.

Se lee el Evangelio despacio. Quizás no sea necesario hacer ningún comentario. Sólo algunas preguntas:

- ¿Cuándo vivimos en la oscuridad?
- ¿Ayuda tener fe para vivir con sentido de la verdad?
- ¿Qué creéis que aporta la fe en Dios, en Jesús a nuestra vida?



Con los más pequeños se les puede invitar a que hagan un dibujo de Jesús llamando a la puerta de su casa.

Pedirle a cada uno cómo sería el recibimiento ante la sorpresa de que Jesús quiere “entrar” en su casa. ¿Qué le dirían?. ¿A qué le invitarían?. ¿Qué cosas le gustarían preguntarle?.

Algo similar se puede hacer con los mayores. Crear dos o tres grupos y que cada uno invente una entrevista a Jesús: ¿por qué cosas sienten curiosidad de Jesús?. ¿Qué le preguntarían? ¿Qué le pedirían? ¿Qué le regalarían?. Etc.

Para terminar este rato de oración-reflexión podemos encender una vela que simboliza la presencia luminosa de Jesús.

Él, que es la luz descubre nuestras interioridades y no deja zonas oscuras en nuestra vida.

Una vez encendida la luz, terminamos la celebración de hoy con una breve oración o con un **Padrenuestro**, pidiéndoles a los más pequeños que lo hagan con los brazos en alto (sin exagerar), explicándoles lo que es el gesto de adoración y súplica.

